

SAN PEDRO DAMIÁN, cardenal obispo de Ostia y doctor de la Iglesia. Habiendo entrado en el eremo de Fonte Avellana, promovió denodadamente la vida religiosa y en los tiempos difíciles de la reforma de la Iglesia trabajó para que los monjes se dedicasen a la santidad de la contemplación, los clérigos a la integridad de vida y para que el pueblo mantuviese la comunión con la Sede Apostólica. Falleció el día veintidós de febrero en Favencia, de la Romagna (1072).

BEATO NOEL PINOT. Forma francesa de Natal, «natalicio» (1747-1794). Sacerdote y mártir. Nació en Angers, Francia, en vísperas de la Navidad, de ahí su nombre. Muy joven ingresó en el seminario Oratoriano donde, en 1770, recibe el Orden sacerdotal. Fue enviado a dar servicio como capellán en el hospital de Angers; después, nombrado párroco en Saint Aubin. Su vida y misión se realizaron durante la época revolucionaria de su país. En 1790 se intentó que el padre Pinot jurara a favor de la constitución anticlerical, al negarse fue encarcelado, prohibiéndosele ejercer su ministerio. Al obtener su libertad ejerció el sacerdocio en forma clandestina, hasta que fue descubierto y decapitado. Fue beatificado por Pío XI en 1926 (1922-1939), quien, en la homilía de su beatificación, expresó: «Noel Pinot quiso por su muerte como mártir demostrar a los sacerdotes que parte de la celebración de la Santa Misa, como lo prescribe la Iglesia, es el uso de las vestiduras sagradas».

San Roberto Southwell, sacerdote de la Compañía de Jesús y mártir. Beata María Enriqueta (Ana Catalina) Dominici, abadesa de las Hermanas de Santa Ana.